Lectura Bíblica y Estudio Bíblico

Tony W. Boyd

Los cristianos deben ser conocidos como gente del Libro. La única manera en que esto puede ser realidad es pasando mucho tiempo con la Palabra de Dios. El estudio de la Palabra de Dios es la actividad más enriquecedora y beneficiosa que una persona puede realizar en este mundo. Muchos de nosotros, sin embargo, nunca aprendemos cómo estudiar la Biblia.

Primero, debemos desarrollar el **hábito** de la lectura Bíblica sistemática. Haz esto cada día a la misma hora y en el mismo lugar. Comienza y termina cada período de lectura bíblica con oración. Los psicólogos dicen que si hacemos algo por 21 días, llega a convertirse en hábito. Si es necesario, lee de una Biblia que no tenga referencias, para quitar las distracciones. Escribe las preguntas para un estudio futuro. Este estilo de programa de lectura promueve una familiaridad con la Biblia entera. Una visión amplia es importante para dar una buena perspectiva de lo que es la voluntad de Dios en conjunto. Muy a menudo los predicadores y otras personas se enceguecen ante el cuadro entero porque lo único que hacen es seleccionar varias partes sin ponerlas en su contexto apropiado. *La visión amplia nos ayudará a dividir con exactitud la Palabra de Verdad.*

Una vez que tenemos el hábito de leer la Biblia, necesitamos cultivar el hábito del estudio. Simplemente extiende el tiempo que ya has asignado para la lectura, quizás dividiéndolo así: pasando un tiempo leyendo de la Biblia, un tiempo en oración, luego un tiempo dedicado a la oración personal y el estudio (no simplemente leyendo). Una persona que estudia de esta manera en su hogar llegará a una clase bíblica preparada para participar. En algún momento tomamos la idea de que la clase bíblica era para estudiar la Biblia — cuando en realidad está diseñada para compartir el estudio que hemos hecho por nuestra propia cuenta. Mientras más invertimos **en** preparación para la clase bíblica, más obtendremos **de** ella.

Haz uso de estas guías para tu

tiempo de estudio:

(1) Estudia un capítulo a la vez. Léelo una y otra vez hasta que estés bien familiarizado con lo que dice. Busca promesas, mandamientos, condiciones, pecados, etc., que debes recordar. Lee también otras traducciones.

(2) Toma notas mientras lees (las notas deben incluir información importante que quieres recordar y preguntas que quieres investigar en otro momento), pero no investigues otros pasajes aún. Escribe las palabras que no conoces y quisieras buscar su significado.

(3) Utiliza una buena **Biblia** de estudio para cubrir las referencias y buscar las palabras que anotaste en el paso 2. Usa un diccionario bíblico para buscar las palabras que no entiendas. Usa una buena concordancia para buscar otras instancias en las que se usan estas palabras para ayudarte a comprender su significado bíblico.

(4) Después de que se ha hecho todo esto, escribe una declaración precisa de lo que tú crees que este pasaje significa. Ejemplo: En 1 Corintios 13, Pablo describe el amor **agape** como el don espiritual más importante, que permanecerá aún más allá del día del juicio.

(5) Notarás que no se han mencionado comentarios u otros libros. Estos pueden ser útiles, pero deben ser usados sólo **después** de un cuidadoso examen de los pasajes por ti mismo. Aún cuando acudas a un comentario, no aceptes las ideas de un hombre como más que su simple opinión. Sus palabras no han sido inspiradas. Al usar libros de hombres, asegúrate de comparar lo que ellos dicen con las Escrituras.

(6) Este método no te va a llevar por toda la Biblia rápidamente, porque hacer esto de manera apropiada llevará algunas horas por capítulo, quizás aún más si el material es complicado o difícil de entender. Descubrirás que cualquier esfuerzo puesto en el estudio de la Biblia será tiempo bien invertido. Los beneficios del estudio bíblico de calidad pesan mucho más que los costos del tiempo, dinero, y energía.

Estas son simplemente sugerencias y pueden ser modificadas para adaptarse a tus deseos y horarios. Es simplemente un método entre muchos. La clave es hacer de tu plan de estudio algo propio, pero continúalo una vez que se ha desarrollado.

Simplemente leer la Biblia no es suficiente. David habla a menudo en los Salmos de **meditar** en las Leyes de Dios. Esto implica pensamiento, memorización, y aplicación. El estudio es necesario para el uso apropiado de la Palabra de Dios. ✝

Tony W. Boyd predica para la congregación de Jadwin cerca de Salem, Missouri, USA.